ACTO CUARTO.

Decoracion de una pieza lujosamente adornada: puerta en el fondo y laterales. Es de tarde.

ESCENA I.

ELENA.

Esimposible que logre Descansar un solo instante Mientras que fija la mente Tenga en ese hombre.-; Qué vale El severo raciocinio, Cuando el corazon se abate En garras de una pasion Ardorosa, formidable? -El triunfo que he conseguido Anoche me satisface... Ver á mi rival odiosa Verter lágrimas de sangre Mientras que vo le lanzaba Los ravos de mi coraje.... Oh! sublime!-Pero es fuerza, Corazon, no alucinarse: Si vo la venzo en talento, Ella gana en el contraste De su belleza v la mia Próxima ya á marchitarse.... ;Ah!-No haber venido Eduardo Me da que pensar.... Quién sabe Si se habrán de nuevo unido Esos lazos?.... ¡Miserable! -Yo le he escrito bajo el débil Pretexto de cerciorarme

Si acaso se encuentra enfermo....

He hecho mal.... lo sé.... y no obstante,
No encuentro un medio....—¡A qué punto
Nos humilla ese combate
Interior, en que por fuerza
Sucumbe la parte frágil!... (Toca una camQuiero saber el efecto pana.)
Que produjo mi mensaje... (Vuelve á tocar.)
¡Cielos!... estoy impaciente....
Las horas siglos se me hacen.

ESCENA II.

ELENA, JULIANA.

Ele.-; Qué hacias? Señora..... Jul.— Nunca Ele. Te haces aguardar tanto.... Jul.—Señora, andaba ocupada. Ele.—Bien. Mas ; por qué tan temprano Jul.— ¿No adivinas?.... De la siesta? Ele.— Ese jóven... ¡Ah! ya caigo.... Jul.— Ele.—; Le entregaste mi billete? Jul.—Yo misma en su propia mano. Ele.- ¡Y no observaste algun gesto De inquietud ó de entusiasmo? Jul.—Nada; acabó de leerle Y quedó reflexionando Algunos momentos, luego Dijo en tono reposado: "Dí á tu ama que pronto iré," Y dió la espalda. ¡Qué raro! Ele .-¡Cuánto temo! (Hablando para sí.) Jul.— Ele.—Nada.

Jul.— Pero fuera extraño
Que ya el amor....

Ele.— ¿Y por qué

Te atrevieras á extrañarlo?

Jul.-¡Extrañarlo!

Ele.— ¡Por ventura

De mi vida aun no me hallo
En la primavera? Jóven
Y hermosa, ¡no inspiro acaso
Pasion en otra alma ardiente
Y jóven?

Jul.— A nó dudarlo;
Pero de inspirar amor
A sentirlo, hay trecho vasto.

Ele.—Es verdad; pero mi pecho Aun no se halla apagado A los placeres que brinda El amor con tierno halago. Ah Juliana! Tal vez nunca Mi corazon amó tanto.... -Cuando llega la mujer A cierto número de años Con las demás circunstancias De mi condicion y estado, Se ama, no con el candor Que cuando niñas amamos No con aquella ignorancia Que pone turbio lo claro: No con ese devaneo Sencillo, tímido, vago, Que enciende nuestras mejillas De rubor al contemplarlo; Sino con esa vehemencia, Ese delirio insensato De un alma llena de fuego, De un corazon inflamado....

-335-

Nó: no es el hombre á sus ojos Aquel ser bello, simpático, Que se ama sin saber cómo Ni por qué; un ente raro.... Con ideas mas exactas Le vemos y le buscamos Si acaso no tan sencillas, Sí con mayor entusiasmo.... No es el ángel, no es el genio, Es...hombre no mas...y claro Está que un amor tan justo, Carezca de lo fantástico...; Verdad?....

Jul.— Todo eso, señora,
Que me decís, es tan alto
Que no entiendo....

Ele.— ¡Pobrecilla!

Si te figuraras cuánto
Gozo me da el escucharte....
Los confidentes mas caros
Son los que no nos comprenden:
Sin miedo así confiamos
Lo que sentimos, y nunca
Nos aguarda un desengaño.

Jul.—Es decir...

Ele.— Sigo mi historia.

Jul.—[¡Pues me deja con un palmo De narices!)

Ele.— Jóven, viuda,

Alguien pensó que en un claustro
Fuera á encerrar mi existencia
A mi difunto llorando....
¡Cuánto error!...no es para mí
Un retiro solitario:
Si acaso sufro, el remedio
Me es muy fácil encontrarlo.

Jul.—¿Dónde?....

Acuérdate, hija mia,

Que un clavo saca otro clavo; 13 00 510 Así si al amor tributo objed la da mat. Y Desesperada, mi llanto, santago salo-El amor vendrá á curarme; 200 4 30000 T ¿Me vas entendiendo?

Jul. - Algo and and Algo. Algo. Ele_Muy bien.-Miro que se agitan En derredor muchos fátuos Que aspiran á competencia A mi dinero y mi mano.... Yo, si es cierto que no busco Ese amor estrafalario, Novelesco...pero siempre Procuro lo menos malo, Que es hasta donde la ciencia Llega de vivir...Mis hados Me muestran al fin propicios, Escucha, un jóven incauto, No feo, un poco torpe De modales, mas volcánico De pasiones, como há tiempo Mi mente se ha figurado.... Entablo el manejo al punto Necesario en tales casos: Procuro de él estar cerca, Distraida, á penas le hablo; Si me mira me sorprendo Hapasmurabile! Y al suelo los ojos bajo. Pronto conoct que habian Mis arterías labrado En su corazon.... y entonces Fué distinto, porque al cabo El veneno una vez dentro, No hay mas que al tiempo dejarlo.... Por fin, anoche en el baile, Me habló, y en tono tan grato Me juró un amor eterno Con tanto ardor y entusiasmo,

-337-

Que no pude resistirle, Y ese es el jóven que aguardo. -Mas ¡qué ansia tengo, Dios mio, Porque venga!...

Jul.-Siento pasos. Ele. -; Ah! cuida de recibirle [Levantándose agitada.] Y partir.... Perded cuidado. (Vase Elena.) Jul.

ESCENA III.

EDUARDO, JULIANA.

Edu.—La señora.... Jul .-En el momento Vendrá..... Bien, aquí la aguardo. Jul.-Si quereis.... Edu.— Nó. Jul.— Voy á hablarle. Edu.—Id pues. [Negocio acabado.] Jul.-

ESCENA IV.

EDUARDO.

Reflexionemos un poco, Pobre corazon menguado, Al azar abandonado, ... contrata a contrata de contrat Tú mismo te vuelves loco. ¿A dónde me ha conducido El capricho de un momento, Company Cuando me juzgaba exento De ser desagradecido? Nunca imaginé que un dia Manchara mi torpe mano Al arcangel soberano Que formó la dicha mia;

Pero un capricho en verdad Me ha arrastrado, lo confieso, Hasta tocar el exceso De ciega fatalidad. ¿Por qué á tiempo no huí De esa engañosa ocasion? "La ocasion hace al ladron;" Lo sé, mas no lo preví. Y si mi destino quiso Que fuera tan desgraciado; Qué hago aquí? ...; Desventurado! Es la ley de un compromiso. -¡Ah! pero exije mi honor Que yo mismo le declare, a manda al-musico Que es preciso que repare Mi ingratitud con mi amor; Puesto que nunca podria Elena en mi pecho hallar Sino un cariño vulgar, - Alla - Alla Un alma por ella fria. Sí, y aunque despues severa Mire el amor que me irrita, Es primero Margarita; Y que juzgue como quiera.

ESCENA V.

EDUARDO, ELENA.

Ele.—Buenas tardes....¡Cuál me place Veros aquí!...

Os lo agradezco.... Edu.—

Ele.—; Por qué?

Porque no merezco Edu.— La recepcion que me hace Vuestra bondad....

Qué decis? Ele.

Edu.—No me juzgo acreedor Al señalado favor... Ele.—Vamos, muy cortés vents; Y aunque es cierto que pensaba No veros aquí....

¿Por qué? Edu.— Ele.—El motivo.... yo no sé.... Pero aun no se me olvidaba....

Edu.—[¡Santo Dios!]

Y hasta crei, Ele. Mirad lo que es la aprehension, Que alguna indisposicion.... Y por eso os escribí....

Edu.-; Ah! lo que me vais diciendo No pensais que herirme puede....

Ele.-Bien; que aquí el asunto quede.... ¿Os parece?...

Edu .-No comprendo A donde vais á parar; Mas permitidme que os diga Un secreto que me obliga Un secreto que me obliga Mi honor mismo á declarar....

Ele.-Hablad....

Ya en mi corazon vivia Edu.— La imágen á quien un dia Todos mis sueños rendí.... El porvenir ignorando, og im as and Nunca temí que existiera Esa ilusion hechicera Que destruye fascinando; Vuestra radiante hermosura Y ví lo poco que dura El bien que nos halagó....

Ele.—Seguid.... Roshelaribroansa v rolo C ¡Ay! esa mujer Edu.— Me ha amado con tal exceso,

Que al decirlo, lo confieso, WD 80111A Siento el pecho estremecer.... Ele.—¿Y esa es la jóven que.... Edu.— Sí....

Edu.— Y hoy cuento
Con que ya ese sentimiento
No recordareis en mí....

Ele.—¡Oh! nó.... ¡Os figurais acaso
Que sea mujer tan rara
Que á crímen os imputara
Ese ardor?.... Á cada paso,
Y esto muy bien se concibe,
De un jóven el corazon
Siente una nueva emocion
Porque de emociones vive.

Edu.—[¡Qué es lo que oigo!)

Ele.—

A vuestra edad

Fuera una grande locura,
Suponer el alma pura
De capricho ó veleidad....
En mi corazon sabeis

Que hay un recuerdo escondido....

Edu.—Qué decís!

Ele.— Tuve un marido....

Edu.—Es verdad....

Que en mi posicion actual, Si á algun hombre le concedo Mi cariño, dar no puedo Un afecto original.

Edu.—Decis bien....

Ele.—

Mas dulces que hemos probado,
A veces solo han dejado
Dolor y remordimientos...

Como un oscuro borron
Quizá el alma los recuerda
Antes que temblando pierda
Su entusiasmo el corazon.

Y vemos así que erramos
Por un destino funesto,
Cuando se hace manifiesto
El objeto que buscamos.

-Si tal.... [Me causa impresion
Lo que dice esta mujer,
Y comienzo ya á tener
La clave del corazon...)

Ele.—¡Qué pensais?.... Edu.— Pienso, señora,

Que en la condicion humana No es la vida la mañana de la companya Que tierna el oriente dora; No es la perla de rocio con de al sel Que entre las flores se mece Y de la aurora aparece Como el fugaz atavío; No es la nube de zafir Que envuelve el primer albor, Nó, no es el primer amor El que encierra el porvenir.... ¿Quién puede cifrar la vida De la flor en su capullo? ¿Quién mostrará con orgullo Una ilusion no mentida? Quién conservará del niño La inexperiencia en el hombre; Esa ternura sin nombre, Ese indeciso cariño?

Ele.—Me haceis conocer, Eduardo,
Con vuestra dulce elocuencia
Misterios que en mi existencia
Sin explicármelos guardo.
Por experiencia sé bien
Lo frágil de una quimera
En que el alma incauta espera
Fijar su dicha y su Eden,
Para recojer al cabo

Entre suspiros y enojos
En vez de flores abrojos,
Prenda vil de un pecho esclavo....

—Pero si al alma bisoña
Hay males que despedacen,
Siempre hay flores que renacen
En ese árbol que retoña;
Siempre hay sueños que á llenar
Vengan el hondo vacío
Que abriera el destino impío
Aun antes de despertar.
¡Y qué importa que sufrir
Nos haga tal vez el sueño,
Si un solo instante halagüeño
Nos presenta el porvenir?

Edu.—Vuestra voz calma mi duelo;
Me volveis la vida...

Ele.— ¡Eduardo!

Edu.—Desde la hoguera en que ardo

Me haceis entrever el cielo....
¡Ah! bendito el corazon [Con arrebato febril.]

De la mujer que ama así, Cuyos latidos sentí

Inflamando la pasion;
Que sin oponer reparo,
A la sed de amor ferviente,
No se aleja indiferente

Buscando en su honor amparo;
Que tambien como yo arde
En el fuego que aquí vive

Y gozar no me prohibe Del placer su alma cobarde.

Ele.—¡Prohibiros! ¡Qué decís? [Con acento apasio¡Prohibiros, cuando el alma, nado.
Perdiendo cual vos la calma, nado.
Siente el placer que sentís!
¡Ah Eduardo! jamás pudiera
Expresar la llama intensa,

Que busca la recompensa De una mirada siquiera.

Edu.—Es verdad.... [Se levanta; se pasea agitado y en silencio por algunos momentos; luego se detiene y dice aparte con tono sombrío.]

[¡Desventurado!...; Pobre Margarita!...; Necio!...
Víctima de mi desprecio,
Yo...; vil!....la he sacrificado....
En este momento pesa
Su sombra en mi corazon
Y. por mi imaginacion
Triste, muy triste atraviesa....
Su voz amenazadora
Retumba en eco violento,
Y llega, y mi pensamiento
Mústio y agitado azora....
Que el demonio del placer
Cuando mi senda ilumina,
Muestra tambien la ruina

Del amor de una mujer....]

Ele.—[Levantándose.] ¡Qué teneis?..

Edu.— Señora....

Ele.— Al suelo

¿Por qué así bajais los ojos? ¿Qué motiva esos enojos, Ese mudo desconsuelo?.... ¿Qué teneis?....;Callais?....

Edu.— Señora...
¡Por Dios.... no me pregunteis!..

Ele.—¡Cómo!....

Edu.— Vos no comprendeis

El afan que me devora... [Con despecho.]
Es un vértigo, un infierno
El que en mi seno se abriga....
¡Piedad!.... no querais que os diga
Este sufrimiento interno.....
Porque el fuego que en mi labio

Perque afrontude no puedes.

Ha encendido la pasion 29% al sosud 200 Es para otro corazon son stantin san ell Ele.—(¡Qué es lo que escucho!) Edu.— Av de mí! ¡Cuán horrible es ser ingrato! Thad HAM Irse á estrellar insensato En un mal que no previ!.... Ele.—Sois original Pensé (Riendo.) Edu.-; Elena! Ele. Que de ese amor... ¡Vamos! dispensad mi humor.... Edu.—Sois muy cruel.... Ele. Lo seré... Edu.- (¡Qué dice!) Yo nada os pido Ele. (Cambiando destono, con seriedad.) Si la dicha aquí no hallais Aun es tiempo que os vayais.... Edu.-;Ah! Muestra lambien 187 offic Ele. Por donde habeis venido.... (¡Golpe de gracia!...] Edu. -Callad Compadecedme y tened Lastima del que a merced de les dup roll; Va del destino. ... on a sort avidem that Ele. Es verdad.... Edu.-[Yo me ausentaré, lo juro, Para siempre Mas no puedo De mí mismo tengo miedo.... ¡Oh Margarita! . . . ángel puro] Ele.—Os comprendo...pero en fin... Si lo quereis.... Edu.(Me sonroja....) ¿Qué decis?.... Ele. Doblemos la hoja Edu.-Sí, si... Vamos al jardin .. [Vanse por la derecha). Ele.

ESCENA VI.

MARGARITA, ROSALIA. [Por el fondo.]

Mar.—Hénos aquí en el lugar En donde tal vez me tiene Reservada mi destino any ranggo abanti Una sentencia de muerte.... :Hasta dónde el corazon Se humilla de quien bien quiere! ¡Hasta qué punto el orgullo De una mujer no desciende, Cuando en el pecho los dardos De una ciega pasion siente! Ros.- Mas sabes bien que aquí se halla Tu nodriza? Mar. Algunos meses Hace al menos, que aquí mismo Estaba. . . . Pero ino temes?.... Ros.

Mar.-¡Qué cosa?

Que tal vez ella, Ros.

Elena... Nada hay que arredre Mar. A quien con sus propios ojos Quiere descubrir su suerte Además, ¿quién de las dos Deberá abatir la frente, Ella, que á un capricho solo De vanidad obedece; De vanidad obedece;
O yo que el mas puro afecto Todo el corazon me enciende?

Ros.-; Ay! Margarita, confias En tí demasiado, y débil Sucumbes en el combate

Porque afrontarlo no puedes...

¡Por ventura la paloma
Puede resistir inerme,
Cuando cae desgraciada
Entre peligrosas redes?...
¡Por ventura la violeta,
Cuyo cáliz el ambiente
De voluptuoso perfume
Sin descansar enriquece;
Puede oponer una espina
A la mano que se atreve
A arrancarla de su tallo
En que modesta se mece?

Mar.—¡Rosalía!....

Ros.— ¡Pobre amiga!

Tu desgracia me conmueve
Y un velo de llanto y luto
Ante mis ojos extiende...

Mar.—¡Ah!...sí, sí, tienes razon:

Es inútil que lo niegue...

Soy una infeliz...

Ros.— Un ángel..... Un ángel.... Mar.—Un ángel....pero rebelde.... -Mas ¿qué importa si aquí queda de la mal Constante, eterno, perenne, El manantial de los goces En que el corazon se embebe? ¿En qué turban las infamias, La perfidia, los reveses De un malvado, á la conciencia Que sin mancha permanece?.... Seré la indefensa victima De un hombre que supo aleve Aprisionar mi cariño Para insultarme y perderme: Pero mi frente altanera Se elevará pura siempre, Porque si tengo algun crimen

Es el de ser inocente.... mi no sul Ros.—¡Margarita!... Y sin embargo, Cuánto el corazon me duele! a soid - soil No es la virtud, Rosalía, No es la virtud suficiente Para hacer feliz al alma Que en el dolor desfallece.... Ros.—Dices bien... Yo que hace poco Mar. Alzaba mi voz tan fuerte, Desafiando la tormenta la manda aus Que mi horizonte oscurece; Ahora anonadada, triste, Mi alma su destino lee, Y mi voz entre sollozos Se ahoga, se sofoca, muere.... Ros.-Por piedad, cálmate, amiga; Tu situacion me estremece.... Reflexiona en donde te hallas.... Mar.—Es verdad.... [Pausa.] Ros.—
Mar.—Mejor.... iCómo te sientes? ¿Quieres que vayamos Ros.— A casa?.... Mar.— No. ... nend ne na targo.f Ros.— ¡Qué! ¿prefieres Quedarte aquí con peligro

De que...

Me es indiferente... Ros.—¡Cielos!...; qué dices? Mar.— La herida Que aquí llevo es indeleble.... Y mi cabeza. . . el volcan obreupe A Que aquí siento, que aquí hierve.... Y la afficcion cuyas garras aupotsanq

Aceradas me retuercen....

¡Oh cielos!...¡Cómo es posible

Que en un corazon se albergue Este abismo de pesares Que á los del infierno exceden!

Ros.—¡Dios mio!....

Mar.—

¡Qué es esto?.....¡Lloras?
¡Lloras!....¡Pobre amiga!.... Vierte
En este seno ese bálsamo
Que podrá templar mi fiebre....
—Mas oigo pasos....¡Dios mio!....
Es Juliana, vuelve, vuelve
En tí, corazon cobarde,
Que todo tu aliento pierdes....

ESCENA VII.

Dichos, JULIANA.

Jul.—¡Cielos! ¿Qué veo?.... ¡Juliana! Mar. Jul.-Margarita ¿con que tú eres?.... Mar.—La misma... Mi hija, mi vida.... Jul.— Pero já qué fortuna debe Esta mujer desdichada Lograr en su casa verte?.... -En mi casa...dije mal, No es de una pobre el albergue El que sostiene estos techos Tan ricos, ni estas paredes.... Mar.—Hace tiempo que queria Venir. ... Jul.-De veras?.... Pues siempre Mar. Recuerdo que de mi madre El nombre llevar mereces; Puesto que si ella me dió El ser con un cuerpo endeble, Tú le ofreciste á la huérfana

Con tu cariño tu leche...

Jul.—Margarita, tus palabras

Me arrebatan...me enternecen...
¡Cuán grande estás! ¡Cuán hermosa!
¡Cuán guapa! Deja que bese

Esa frente que los cielos

Pura y sin mancha conserven...[La hesa.]

Mar.—¡Ah!....

Jul. — Dispensa que los dias
Dichosos, mi bien, recuerde;
Era tan feliz entonces
Que si el pensamiento suele
Su luz entrever, me pongo
A llorar, pues sus alegres
Horas forman un contraste
Con mi condicion presente....

Mar.—Juliana....

Jul.— Eras tan graciosa,

Tan pequeñita, que á veces

Temia tu cuerpecito

Lastimar de rosa y nieve....

En suma eras el retrato

De tu madre....

Mar.—[Con amargura.] ¡Así lo crees?

Jul.—Sí, la conocí, mi vida,

Como a mí misma...;Qué suerte!
¡Válgame Dios! ¡Ojalá

Que no por tu mal la heredes!

Mar.—Sí, sí... (Desviando la conversacion.)

Jul.—
¡Los hombres! ¡Los hombres!...

Mira, son unas serpientes

Que se ocultan entre rosas

Y que al tocarlas nos muerden....
Mar.—¡Ah!....

Jul.— No quieras á ninguno;
Pues el mejor es un duende
Que nos quita el apetito,
Y el sueño, y...—pero ¿qué tienes? [Mar-